



El Discurso
Ilustración: Arturo Morin

Medios de comunicación y política: Plataforma pública del gaitanismo en Barranquilla

Mass media and politic:
Public platform of gaitanismo in Barranquilla

Adriano Israel Guerra*
adriano guerra716@hotmail.com

RESUMEN

El presente trabajo analiza los medios comunicativos y publicitarios con los cuales el movimiento gaitanista se internó en la mística popular entre los años 1944 y 1948. En otras palabras, explica por qué el movimiento gaitanista logró un importante alcance en los sectores populares de la ciudad, a pesar de no estar apoyado por los grandes medios de comunicación. Consideramos que los semanarios, la prensa en pequeño formato, la radio y la transmisión de discursos, permitió al gaitanismo alcanzar una trascendencia de facción política con la opción más favorable para las elecciones de 1950, que de otra forma no hubiera logrado.

ABSTRACT

This work analyzes media and advertising for which the "gaitanista movement" got in the popular mysticism during 1944 and 1948. In others words, it explains why the "gaitanista movement" managed important achievement in the popular sectors of the city, in spite of not being supported by the big mass media. We consider that seminars, the press in small format, the radio and the transmission of speeches, allowed the gaitanismo to reach a political transcendency with the opportunity of a better development in 1950's elections. In other conditions would not be gotten.

**Candidato a Magíster en Historia del Mundo Hispánico. Becario Fundación Carolina. Historiador de la Universidad del Atlántico. Universidad Jaume I, Castellón, España.*

Palabras clave:

Gaitanismo, Gaitán, Medios de comunicación, Política, Prensa, Radio.

Key words: *Gaitanismo, Gaitán, Communications Media, Politics, Press, Radio*

*Recibido:
Junio 2007*

*Aceptado:
Septiembre 2007*

Introducción

Los movimientos políticos y sociales de carácter popular históricamente han enfrentado el problema del anonimato. En otras ocasiones, la de ataques a su labor y sus líderes naturales, sin la salvedad de poder defenderse. Es aquí donde el poder de la palabra escrita y la expresión oral¹ toman total relevancia, ayudando a que ideales, plataformas o programas políticos bien logrados, cuyos pocos espacios de sociabilización² cohiben la capacidad de extensión de sus ideas y la comunicación de sus proyectos puedan ser visibilizados. Esta dificultad es la que enfrenta -en algunos casos- las nacientes o pequeñas organizaciones políticas, cuyos alcances no le permiten estar conectadas a los círculos comunicativos, o en el peor de los casos no son bien recibidos dentro de estos. Pero surge lo contrario en otras ocasiones, movimientos con poca claridad en sus ideas políticas, con líderes que gracias a ciertas plataformas

1 Por palabra escrita entiendo las publicaciones de imprenta, como periódicos, semanarios, revistas, hojas volantes, panfletos, entre otros. Y por expresión oral las alocuciones radiales y los discursos políticos que llegan al público de una manera auditiva. Al respecto véase: FONNEGRA, Gabriel. *La prensa en Colombia*. Bogotá: El Ancora editores, 1985.

2 Sobre espacios de sociabilización véase: GUERRA, Francisco Xavier. *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 127-181. Los espacios de sociabilización más utilizados por el gaitanismo fueron las organizaciones obreras. De igual forma existen también otros espacios como la plaza pública donde el movimiento gaitanista logró trascendencia gracias a los discursos de su líder Jorge Eliécer Gaitán: Véase: GUERRA, Francisco Xavier. *Los espacios Públicos en Iberoamérica: ambigüedades y problemas, siglos XVIII y XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

públicas logran una trascendencia y movilización de masas poco acordes con sus alcances ideológicos. El caso del movimiento gaitanista se encuentra entre los primeros y también entre los segundos casos, surgió en un primer momento utilizando la plataforma pública de los puestos ejecutivos que su líder Jorge Eliécer Gaitán amparaba, pero luego encontró algunas ventajas y graves coerciones con los medios escritos principalmente la prensa. Desde las transmisiones radiales -algo novedoso en la Colombia de aquel momento- logró vincular a una gran masa poblacional llegando a los radioescuchas en sus propios hogares. Pero la prensa liberal de la capital del Atlántico mantuvo a este movimiento político en el anonimato, logrando superar este problema gracias a la prensa en pequeño formato o "pequeña prensa". Es en este sentido que hemos titulado el presente artículo Medios de Comunicación y Política, dado que nos permite ver su estrecha relación y su funcionalidad con respecto a la labor publicitaria y electoral de los movimientos políticos, en este caso el gaitanismo³.

3 En la actualidad existe una abundante bibliografía sobre lo que se denomina Marketing Político, no obstante durante el periodo estudiado, muchas técnicas electorales como caminar por la calle, realizar discursos en plazas públicas y populares, la utilización de la radio y de música como slogan de campaña, eran toda una innovación. Para conocer todos estos medios y formas durante el periodo del auge gaitanista el libro más logrado es el de: BRAUN, Herbert. *Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá, ed. Universidad Nacional de Colombia, 1987. p. 168. Sobre el marketing puede verse: BECCASSINO, Ángel. *El precio del poder: cómo se vende la imagen de un político*. Bogotá: Aguilar, 2003.

Debido lo anterior, el movimiento gaitanista debió sortear varios periodos donde su popularidad estuvo condicionada con el real peso de la movilización social y no con su plataforma publicitaria. En este sentido la popularidad de Gaitán se asoció a su rebeldía y su manera reaccionaria de actuar. (Sobre la personalidad de Gaitán puede verse: Galán, Medellín, Rafael. *El crimen de abril*. Bogotá: Ecoe, 1986; Osorio Lizarazo, José Antonio. *Gaitán: vida muerte y permanente presencia*. Bogotá: Carlos Valencia editores, 1982. 318 pp.; Torres, Mauro. *Gaitán: grandezas y limitaciones psicológicas*. Bogotá: Tercer mundo, 1976. Sobre el movimiento Gaitanista, entre otros trabajos puede consultarse: cordell, Robinsón. *El movimiento gaitanista en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1976).

La denuncia en el Congreso sobre la masacre de las bananeras en septiembre de 1929, fue el primer estallido de su discurso incendiario y de su ataque directo al gobierno, en ese momento conservador. (Gaitán:1997) Posteriormente Jorge Eliécer Gaitán fundó la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (Unir) en 1933. Durante esta fase, con el periódico *El Unirismo*, cuya circulación estuvo apoyada por la clase media, intelectuales y profesionales que simpatizaban con las ideas del caudillo, sus planteamientos comenzaron a llegar a la sociedad de una manera más pormenorizada, gracias a este diario que se encargaba de difundir las ideas de Gaitán y la plataforma

de este intento de partido político (Para conocer la plataforma política de la Unir véase: Gaitán, Jorge Eliécer. *Obras selectas*. Bogotá: Colección pensadores políticos colombianos Cámara de Representantes, 1979).

En el Departamento del Atlántico la Unir funcionó con el periódico *El Socialista*. Ya en abril de 1935 el semanario *Unirismo* de Bogotá anunció lo siguiente: “se adelantan toda clase de preparativos para la aparición de *El Socialista*, órgano de la unir, sección del Atlántico, al servicio exclusivo del proletariado de la costa Atlántica. / Dirigirá el nuevo vocero unirista el compañero Ramón Castro González, la redacción estará a cargo de A. J. Oliver”. (*Unirismo*, Bogotá), 4 de abril de 1935, año II, n° 42, p. 7, col. 4. (Sin embargo, no se ha encontrado hasta el momento ningún ejemplar de este diario unirista barranquillero).

A la desintegración de la Unir vino un periodo de burocracia política para Gaitán, durante este tiempo ocupó varios puestos ejecutivos como alcalde de Bogotá, Ministro de Educación y Ministro de Trabajo y Protección Social. A principios de 1944 y ejerciendo aún este último ministerio comenzó su campaña presidencial con miras a las elecciones de 1946. Fallada su intención en esta fecha, Gaitán prosiguió su campaña a las elecciones de 1950, pero fue asesinado el 9 de abril de 1948, lo cual trajo grave trastornos para la vida nacional. Es indudable que su figura política, sus proyectos públicos durante sus cargos ejecutivos y su exitosa vida

profesional, atraían la atención de los medios en torno suyo y del movimiento político que lideraba. Por tal motivo, analizar los medios comunicativos y publicitarios por los cuales el movimiento gaitanista se internó en la mística (Es un término acuñado por el investigador John Green, se refiere principalmente a la forma en que los seguidores se aferran de una manera casi de veneración con el candidato que apoyan. Ver: Green, John William. *Movilización popular en Colombia, composición social, ideología y prácticas políticas del gaitanismo en la costa atlántica y el río Magdalena 1928-1948*. Universidad de Texas, Austin 1994) popular durante los años 1944 y 1948, será el objetivo último del presente trabajo. En otras palabras, explicar por qué el movimiento gaitanista logró un importante alcance en los sectores populares de la ciudad, a pesar de no estar apoyado por los grandes medios de comunicación. Consideramos que los semanarios, la prensa en pequeño formato, la radio y la transmisión de discursos, permitió al gaitanismo alcanzar una trascendencia de facción política con la opción más favorable para las elecciones de 1950, que de otra forma no hubiera logrado. Para ello hemos dividido el artículo en tres partes. Un primer apartado donde presentamos la logística de la prensa escrita del gaitanismo, con las respectivas estrategias para popularizarlo. En el segundo abordamos los medios radios difusivos y los diferentes aspectos que divulgaban el movimiento. Finalmente, la última parte dedicada a medir el impacto de la radio

durante los acontecimientos del 9 de abril de 1948, como medio de información y a la vez de manipulación de las masas.

Anonimato y popularidad, una estrategia que mueve votos

El movimiento gaitanista en la ciudad de Barranquilla fue una organización apoyada principalmente por la “pequeña prensa”. Su propaganda surgió de hojas volantes, pequeños semanarios y de las transmisiones de emisoras radiales. Desde estos medios el movimiento pudo nutrir la conciencia del pueblo colombiano, llegar a las calles y ser comentado por ciudadanos simples que no poseían ninguna participación de la alta política. El periodo estudiado consta de una gran convulsión política y el surgimiento de opiniones encontradas dio paso a la proliferación de una considerable cantidad de diarios y semanarios ya sean en pequeño o gran formato⁴. Éstos, con sus diferentes puntos de vistas mantenían a la sociedad informada sobre la situación política del país. Las vicisitudes de un entorno complicado eran discutidas en los pequeños editoriales de estos semanarios. Además, la ubicación geográfica de la ciudad la convirtió en espacio de

4 Las diferencias entre una y otra prensa puede parecer sencilla si nos referimos sólo al aspecto físico, pero la regularidad en la publicación y las condiciones económicas de sus propietarios afectaban de sobremana su contenido. Es de apuntar además que la prensa en gran formato pertenecía a una elite periodística, mientras los pequeños semanarios tenían una tendencia más popular.

convergencia de distintas corrientes de pensamiento, lo cual creaba un clima propicio para el surgimiento de diversas corrientes políticas en constante pugna que se puede apreciar en ataques contestatarios entre los medios de comunicación de la época.

Para el periodo 1944-1948 se han encontrado la existencia física de cuatro periódicos de circulación diaria en Barranquilla, tres en gran formato como fueron: *La Prensa*, *El Heraldo*, *El Mundo* y uno en pequeño formato como lo era *El Nacional*⁵. Por otro lado, se han hallado materialmente cuatro ejemplares de semanarios en pequeño formato tales como: *La Tribuna*, *Letras*, *La Suegra* y *Noticias de la Costa*. Dentro de las columnas de dichos órganos de difusión y en otras fuentes documentales se halló referencia acerca de la existencia de ocho semanarios más⁶. De los cuatro semanarios encontrados, a excepción de *Noticias de la Costa* que era el órgano del partido social demócrata (comunista), los tres restantes eran gaitanistas. Por consiguiente, durante este tiempo existieron en la ciudad un total de 16 medios de comunicación impresos, esto sin tener en cuenta las distintas “hojas volantes” que se publicaban periódicamente, pero que lastimosamente no hemos podido hallar alguna. Los semanarios, eran medio por el cual se mantuvo informado al pueblo sobre el

5 “*La Prensa*” era el órgano del Partido Conservador y “*El Heraldo*” del oficialismo liberal.

6 Los nombres de estos semanarios son: *La Lucha*, *Diario Popular*, *Frente Nacional*, *Ideal Barranquillero*, *Día*, *Restauración*, *La Hora*, *Protesta Liberal*.

surgimiento y auge del movimiento gaitanista. Gracias a esta “pequeña prensa” el movimiento superó el silencio en que lo conservaron los diarios oficialistas de la ciudad y logró sortear la exclusión impuesta por los medio de comunicación que llegaban al público diariamente.

En Bogotá el gaitanismo difundió su pensamiento en su periódico *Jornada*, donde se publicaban las noticias desde una visión más popular y se resaltaban los eventos sociales de los barrios de estratificación baja, como matrimonios y quinceañeros, entre otros. Hay que anotar que el apoyo a Gaitán antes del surgimiento de *Jornada*, provino por parte de algunos periódicos capitalinos como el conservador *El Siglo* y en un principio por alguna prensa liberal como *La Razón*, que al darse cuenta de la fortaleza que el movimiento tomaba decidió retirarle su adhesión.

En el ámbito local de la ciudad de Barranquilla –como lo hemos dicho– la pieza fuerte de la difusión del gaitanismo fueron los semanarios que mostraron su adhesión al movimiento, como es el caso de *Protesta Liberal*, dirigido por Carlos J. Moreno, que desde principios de 1944 “proclama y acoge la candidatura del doctor Jorge Eliécer Gaitán y activa una campaña de orientación política”, con miras a las elecciones de 1946, (La Razón, 1944, p.5) estos semanarios estaban dirigidos por líderes del movimiento. A su vez, *La Tribuna* contaba con destacados políticos dentro de su junta directiva como: Ramón Castro Gonzá-

lez, Claudio M. Blanco Jiménez, Saúl Charris de la Hoz, Zoilo Ruiz, Elías Moisés, Carlos Martín Leyes, entre otros (La Tribuna, 1 de marzo de 1947, año XIV, n° 631, p. 4, col. 3. Este mismo grupo, en los cuales se distinguen algunos concejales, favoreció algunas veces a *La Tribuna* con contratos publicitarios con el Concejo Municipal. Es así como analizamos la siguiente resolución del cuerpo edilicio: “reconócese al Sr. Rodolfo Ponce, director del periódico *La Tribuna*, la suma de \$ 180.00 m. s. por publicación de avisos de la tesorería municipal” (en Archivo del Concejo municipal de Barranquilla, libro de actas 1946-1946. Fol. 77).

El seguimiento neto de fuentes como *La Prensa* o *El Heraldo*, nos harían pensar que el gaitanismo antes de mayo de 1946 (cuando ocurren las elecciones presidenciales y se pone al descubierto la gran acogida del movimiento en la ciudad), no tenía gran representabilidad en la urbe. Gracias al hallazgo de fuentes como estos semanarios podemos hacer un seguimiento más detallado del gaitanismo en Barranquilla. Para tales efectos podemos apreciar cómo ya en abril de 1945 el semanario *La Tribuna* escribía en sus páginas lo siguiente: “por fortuna para el liberalismo, por suerte para los trabajadores y obreros, por dicha para todos nuestros compatriotas, la candidatura presidencial del doctor Jorge Eliécer Gaitán, va adquiriendo cada día que amanece los contornos clarificantes de una suprema y clara realidad”. (La Tribuna, 1945, p.1).

Esto demuestra y deja ver no sólo el surgimiento del gaitanismo en su segunda fase, sino también la concepción de que el movimiento en esta nueva etapa no se consideraba así mismo como una disidencia del partido liberal, más bien se concebía como una corriente que encauzaría los verdaderos preceptos del liberalismo y que además era “*pluri-sectarista*”.

También este tipo de prensa se dedicaba, al igual que Gaitán, al ataque de los identificados como la “oligarquía” y al reconocimiento continuo de las labores del “caudillo”. Prueba de lo anterior es la opinión que dio *La Tribuna* de Darío Echandía quien llegó a Barranquilla a finales de abril de 1945 cuando su campaña pre-electoral marchaba viento en popa y al igual que la de Gaitán alcanzaba contornos nacionales. Este semanario en su afán de desacreditarlo se refería en los siguientes términos: “*luego que hubieron hablado los candidatos derrotados y gastados de esta corriente ocupó los micrófonos Echandía y nos habló de continuismo, nos dijo que las cosas debían marchar como hasta ahora han marchado aquí, o sea que siempre, en todo tiempo y lugar, si él llegara a la presidencia, aquí nos seguirán mandando los señores oligárquicos, y que esta rosca que tiene en todos los puestos públicos en su poder la tendremos que sufrir muchos años más*”. (*La Tribuna*, 1945, p.1).

Estas palabras no tenían otro fin que presentar a Echandía como la continuidad de la oligarquía en el poder

y a su vez colocaba a Gaitán como el candidato que rompería todos los esquemas y acabaría con el dominio oligárquico. Para terminar *La Tribuna* acuñaba el siguiente párrafo: “*por eso y por otras muchas cosas que iremos diciendo cada vez que este periódico salga es por lo que estamos con esa figura grande de la democracia colombiana que se pergeña Jorge Eliécer Gaitán*”, (*La Tribuna*, 1945, p.1).

en muestra del apoyo hacia el “caudillo”.

Pero a la par del surgimiento del movimiento gaitanista en la ciudad, la prensa del oficialismo liberal atacaba a Gaitán y su movimiento desde sus editoriales y más adelante lo haría con titulares escandalosos sobre las acciones del “naciente caudillo”. *El Herald* disponía de una gran circulación en la ciudad y era uno de los “diarios grandes” de Barranquilla, su legitimidad política la conjugaba con editoriales que llevaban el siguiente contenido: “*Inflamadas arengas del doctor Gaitán [...] contra el liberalismo, sus hombres y sus gobernantes*” (*El Herald*, 26 de junio de 1945, año XIII, n° 3592. p. 1, col 7. Para una mayor circulación algunos de estos editoriales eran publicados en la primera página).

Los cuales buscaban crear la idea de que Gaitán estaba en contra del liberalismo y que su objetivo era atentar públicamente contra sus personajes más destacados. Además publicaba cartas de lectores donde éstos mostraban estar contentos por la labor de “*El Herald*” y en concomitancia

pretendían aparecer como los defensores del liberalismo en la ciudad. Decía un lector en aquella ocasión. “*Lo que ha dicho El Herald en su editorial está muy bien expresado. Así se hace la defensa de un partido contra los que atacan sin razón y sin justicia*”. (*La Tribuna*, 1945, p.1). Estos editoriales calaban en la conciencia del pueblo y es posible que sus efectos hayan retardado el crecimiento del movimiento gaitanista en masa, pero como se dijo anteriormente, los gaitanistas simpatizantes contaban con un gran número de semanarios para contrarrestar este tipo de ataques, además de la radio como medio comunicativo imprescindible.

Por otro lado, el proyecto oficialista en Barranquilla para consolidar la candidatura de Turbay a las elecciones de 1946 comenzó a tomar una nueva fuerza, es así como los “turbayistas” se dieron a la tarea de hacerse a un periódico que apoyara fervorosamente dicha candidatura. Desde Bogotá “*El Tiempo*” señaló esta necesidad debido a que “*el diario La Prensa en Barranquilla ha estado combatiendo, intensamente, la candidatura del Dr. Turbay, los turbayistas barranquilleros han recolectado una fuerte suma de dinero para la fundación de un gran diario matinal, cuya dirección estará a cargo del doctor Héctor Silva Herrera, este periódico [...] ira a luchar por la candidatura presidencial del Dr. Gabriel Turbay*”. (tomado de *La Prensa*, 1945, p.5).

Al parecer, este propósito nunca se realizó, en todo caso su necesidad más inmediata pareció ser aplacar el auge gaitanista en Barranquilla. Debi-

do a lo anterior, *La Prensa* se defendió de estas acusaciones argumentando lo siguiente: “este diario ha mirado con absoluta imparcialidad todas las aspiraciones liberales, sin que haya atacado o defendido ninguna de ellas”. (tomado de *La Prensa*, 1945, p.1). La medida preventiva que hacía el oficialismo liberal frente a este diario conservador era clara, aunque realmente *La Prensa* no había atacado a Turbay, sí realizó un seguimiento más puntualizado de las acciones de Gaitán. Este proceder aparte de traerle más popularidad al “caudillo” en la ciudad, se encauzaba dentro del proyecto que mantenía el periódico *El Siglo* en Bogotá: apoyar a Gaitán para dividir aun más al partido liberal. *La Prensa* era el mayor diario en la ciudad de Barranquilla para el periodo y a diferencia de su homólogo, *El Heraldo*, le había dado una aparente más importancia a Gaitán. Por su parte, este periódico trató el fenómeno del surgimiento gaitanista con cierto sesgo, tanto que en sus páginas no se aludía ni para bien ni para mal a Gaitán. Sólo hasta la proclamación “oficial” del “caudillo” como candidato del liberalismo a finales septiembre de 1945, este periódico comenzó a hablar de Gaitán pero sólo para atacarlo, en reacción por el auge que tomó el gaitanismo en la ciudad y en gran parte del país.

Los voceros gaitanistas se refirieron con respecto a este fenómeno de desviación que la prensa del oficialismo liberal se empeñaba en mantener, en los siguientes términos: “la prensa amarilla y las oligarquías que se nutren de su propaganda interesada, fingen ig-

norar lo que está ocurriendo en todo el país alrededor de la candidatura presidencial de Jorge Eliécer Gaitán. Cuando caudalosas muchedumbres, agitando los estándares de la restauración moral y democrática, llenan calles y plazas de ciudades y pueblos al paso del candidato popular”. (*La Tribuna*, 1945, p.1). Este aparte demuestra también la realidad política y social que el país comenzó a presenciar: el surgimiento espontáneo de masas alrededor de un líder con un carácter rebelde, el gaitanismo seguía su marcha hacia la inmortalidad.

Uno de los eventos de mayor relevancia durante el auge del movimiento fue la gran Convención gaitanista de septiembre de 1945, donde sólo *El Siglo* de Bogotá realizó un seguimiento puntualizado de las acciones del caudillo días antes de este acontecimiento. El 15 de septiembre reseñó un recibimiento a Gaitán en la estación del ferrocarril en Bogotá, del cual decía: “[...] su presencia fue recibida con frenéticos bravos, los manifestantes batían pañuelos blancos y gritaban hasta enronquecer. Mientras tanto las bandas y orquestas entonaban el himno nacional. [...] el doctor Jorge Eliécer Gaitán pronunció una de sus arengas más formidables. Hasta los curiosos e indiferentes y muchos de los que se decían anti-gaitanistas terminaron aplaudiendo y vivando al candidato del pueblo”. (*El Siglo*, 1945, p.8). De igual forma anunciaba la proclamación del 23 de septiembre como “La gran convención del pueblo liberal”; y con respecto a la marcha de las an-

torchas se anunció la presencia de 20.000 personas y 4.000 automóviles: “El espectáculo será verdaderamente imponente”. (*El Siglo*, 1945, p.12).

El conservatismo, con estas tácticas, lograba aumentar el gaitanismo y dividir al partido liberal. Paralelamente a la manifestación de Gaitán en la plaza de toros de Bogotá, en Barranquilla también se organizó una manifestación simbólica en nombre del caudillo que terminó con poca concurrencia. Elías Moisés, uno de los pocos líderes gaitanistas que había en la ciudad para ese momento, explicó que este fenómeno se debió “en primer lugar a que la gente estaba en los espectáculos públicos, en el estadio etc. Y por otra parte que los discursos en Bogotá fueron radio-difundidos y que, como en todas las casas de Barranquilla, hay receptores de radio las gentes prefirieron oírlos en sus casas”. (*El Nacional*, 1945, p.1). Como se ve, la radio era otra táctica gaitanista, por medio de la cual se alcanzaba un público más amplio en todo el país. Igualmente los “viernes culturales” era un espacio que Gaitán había consolidado para llegar más directo al pueblo, éstos también se escuchaban en gran parte del territorio nacional. La continuidad de estas conferencias databa de 1936 cuando Gaitán las inició para explicar sus gestiones como alcalde de Bogotá.

En marzo de 1947 se realizaron las elecciones para el Congreso de la República, en esta ocasión la candidatura de Alberto Pumarejo fue derrotada estrepitosamente. Las reacciones no se hicieron esperar por parte de

la prensa liberal que había brindado un apoyo publicitario desbordado a esta candidatura. Entre otros editoriales que aparecieron en reacción durante esos días presentamos el titulado *“La manufactura de las urnas”*, donde los liberales oficialistas consideraban que: *“cuando se contempla el espectáculo de una candidatura popular como la de el doctor Alberto Pumarejo para el Senado de la República, cuando se está viendo que todos los hombres de algún discernimiento acogían esa candidatura con simpatía, cuando se desarrollaban un plebiscito en torno a ella y luego se llega a los guarismos recortados de las urnas, tiene el observador que quedarse estupefacto y preguntarse: ¿qué es lo que ha pasado aquí? Y luego tiene que pensarse que lo que se ha manufacturado en las urnas no es la verdadera, la auténtica expresión del querer general”*. (El Heraldo, 1947, p.3). Pero los gaitanistas de La Tribuna, contestaron justificando su victoria en la veracidad de las noticias que divulgaba el semanario: *“es que, doctor Pumarejo, las multitudes son volubles, tornadizas y amnésicas, pero, cuando hay un periódico como éste, ciñéndose a la más estricta verdad, denuncia hechos cumplidos y reales, ellos tienen su influencia en la conciencia popular”*. (La Tribuna, 1947, p.1). Lo cierto es que durante ese periodo los gaitanistas habían logrado insertar en la conciencia popular que la sociedad realmente se encontraba dividida en País Nacional y País Político o mejor en Pueblo y Oligarquía. Los gaitanistas y todos aquellos ciudadanos que no tenían participación en la alta política eran el País Nacional o el Pueblo, mien-

tras que aquellos dirigentes que ocupaban los altos cargos burocráticos, que sólo les interesaban las concesiones y la participación en el presupuesto público eran el País Político u Oligarquía.

La simbología gaitanista y los medios de comunicación

En este apartado pretendemos dar una idea sobre los medios comunicativos que empleó el movimiento para llegar a las masas populares. Esta identificación del individuo frente al movimiento es lo que podríamos denominar como *“comunidad imaginada”*, término planteado por Benedict Anderson (1992, págs.23-25). y sirve de cierto modo para mantener a los grupos coaccionados e identificados, frente a los ideales y la simbología que se trata de impartir.

Los medios de comunicación por los cuales el movimiento se difundió en la conciencia de las masas, fue en primera medida la oratoria de Gaitán. Su proyecto de la concientización de la problemática del país y la mística con que el pueblo apoyó sus ideas y veneró su imagen, forma uno de los principales factores con que el movimiento surgió y se mantuvo a pesar del divisionismo que sufrió a su interior. Su oratoria fue la principal arma del caudillo para hacerse una popularidad y un reconocimiento frente a las masas. Para finales de 1944, un abogado gaitanista de Barranquilla decía con respecto al *“gran orador”* que era necesario *“el continuo estímulo de su garganta para salir de la inercia*

*social”*⁷. Su oratoria se convirtió en un principio activo para dirigir y armonizar el movimiento.

De igual forma, uno de los puentes de comunicación que utilizó Gaitán para llegar a todo el país fue la radio, por medio de la cual se transmitían sus discursos, además sirvió para congregarse a cientos de colombianos que comenzaron a informarse de esta manera⁸. En los municipios el caudillo tomó fuerza por medio de sus alocuciones radiales, Barranquilla no era la excepción. En marzo de 1944 cuando Gaitán dictó en Bogotá una conferencia titulada *“Restauración moral de la República”*, (La Razon, 1944, p.5). por medio de una red nacional de emisoras que se interconectaron logró transmitirla a varios lugares del país, lo que le valió para ganar más popularidad y un sinnúmero de adhesiones. El Sindicato de Lanceros Portuarios y Navegantes de Barranquilla escribió el 15 de marzo de 1944 una carta enviada a Gaitán, donde puede leerse: *“La conferencia dictada por el doctor Gaitán en*

7 Carta enviada por Néstor Madrid Malo (abogado) a Gaitán desde Barranquilla el 8 de noviembre de 1944; Archivo Centro Cultural Gaitán. AP. 20, Vol. 0091, “Adhesiones y quejas Atlántico”.

8 Esto tiene que ver también con la llegada de la modernización a Colombia, muchos habitantes comenzaron a adquirir electrodomésticos al tiempo que ingresaron en su vida cotidiana otras facetas como la asistencia a cine y la práctica de deportes. Al respecto véase: HENDERSON, James. *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez 1889 – 1965*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín) – Universidad de Antioquia. 2006. pp. 371-372. También puede verse: BRAUN, Herbert. *Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad*. En: revista Credencial Historia. Bogotá: edición n° 96, diciembre de 1997.

el teatro municipal de Bogotá, fue oída en la ciudad con entusiasmo, por todas las capas sociales, siendo notorio el desbordante entusiasmo que se apoderó de las clases trabajadoras, las cuales aplaudieron frenéticamente cada frase que pronunciaba". (La Razon, 1944, p.5). Igualmente se comenzaron a transmitir radioperiódicos de carácter gaitanista, el más famoso fue *Últimas Noticias*, dirigido por Rómulo Guzmán y originado desde Bogotá para todo el país en las horas del medio día. Sus noticias eran expresadas en el acento sarcástico y vulgar de su director. (Braun Herbert, 1987, p.168). En Barranquilla también se escuchó uno llamado "Restauración", transmitido desde Emisoras Radio Barranquilla que salía al aire desde las seis y media de la tarde hasta las siete y media de la noche. (La Tribuna, 1947, p.3). Otro método que el autor Herbert Braun califica de innovador fue la utilización de música popular de fondo mientras se transmitían los radioperiódicos gaitanistas. Se colocaban porros, algunos llevaban títulos como: "A la carga" o "Jorge Eliécer Gaitán". (Braun, 1947, p.169). La campaña electoral de Gaitán obedeció a parámetros innovadores que para el momento los políticos de la oligarquía aun no estaba listos para aceptarlos. Primero, la innovación del traslado de la política a la plaza popular pequeña, luego la utilización de la radio y la música popular (aunque López Pumarejo ya había ensayado este método sin mucho éxito).

El gaitanismo también desplegó una simbología que se enraizó en torno

a la figura de Gaitán. Los retratos y afiches del caudillo se convirtieron casi en un slogan de batalla y de propaganda electoral. El más conocido y recordado es donde Gaitán aparece de pie, con la mano en alto y empuñada. Entre los años 1946-1947, la popularidad del caudillo era desbordante y su retrato estaba colgado en diferentes hogares, desde el humilde campesinado⁹, hasta las clases medias bajas¹⁰. El lugar más prominente que ocupó el retrato de Gaitán en la ciudad fue el muro central del recinto del Concejo Municipal de Barranquilla. Los concejales gaitanistas en el segundo semestre de 1946 aprobaron la siguiente proposición: "El concejo municipal por conducto de la secretaria, procederá a instalar el retrato del Dr. Jorge Eliécer Gaitán en el sitio central del cabildo, o sea en el muro de la presidencia"¹¹.

El papel de las emisoras durante el nueve de abril en Barranquilla

¿Qué papel jugó la radio en el desenvolvimiento de los sucesos del 9 de abril? Expandida la noticia de la muerte de Gaitán en la capital de la

⁹ Carta enviada por Juan Manuel Valdemar a Gaitán desde el Departamento de Bolívar, en la cual le decía que "todos los campesinos tenían un retrato de Gaitán en sus casas y que cada día lo limpiaban con una mística rayada en la adoración": Archivo Centro Cultural Gaitán. AP. 79. Vol. 0061. "Cartas Bolívar - Nariño".

¹⁰ Entrevista con Miguel Enrique Reinoso González, 3 de febrero de 2003. Éste asegura que en la sala de su casa en Barranquilla se hallaba colocado un retrato de Gaitán en los tiempos del fulgor gaitanista.

¹¹ Archivo del Concejo municipal de Barranquilla, libro de actas 1946-1946. Fol. N° 17.

República, esta fue transmitida casi inmediatamente al resto del país por las radiodifusoras. Las informaciones que fueron difundidas en un primer momento no contenían siquiera la certeza de cómo fue el asesinato. *Emisoras Atlántico* comenzó a informar que Gaitán: "acababa de ser mortalmente herido de cinco puñaladas por un desconocido que lo esperó a la salida de su oficina". (La Prensa, 1948, p.5). Estas mismas informaciones exactas son síntomas de un momento tensionante donde el caos se comienza a generar desde las mismas versiones del suceso. De la misma forma *Emisoras Unidas* de Barranquilla dudaba sobre la forma y los móviles del hecho, a la par que argumentaba que no se sabía: "si las heridas habían sido producidas por armas blancas o con disparos de revólver". (La Prensa, 1948, p.5). Era la hora del almuerzo y en muchos sitios y hogares se agolparon alrededor de los radio transmisores para escuchar las informaciones. En este sentido, la radio jugó un papel fundamental no sólo por brindar información sino que por medio de éstas se hicieron las arengas y los discursos incendiarios que llevaron al saqueo y la violencia.

Las noticias originadas en Bogotá y difundidas por el programa *Últimas Noticias* de la Radio Nacional, dirigida por el gaitanista Rómulo Guzmán, comenzaron una alocución donde el micrófono pasó de un orador a otro. Estos oradores espontáneos pedían venganza y dieron algunas especificaciones a los oyentes, como proveerse de armas

asaltando las ferreterías, preparar bombas molotov y organizar juntas revolucionarias, pues la revolución había triunfado en el país: “liberales de Colombia preparad bombas, buscad armas en todas partes. De los faroles de la plaza de Bolívar cuelgan los cadáveres de Laureano Gómez, de Guillermo León Valencia”. (Tomado de Hernandez Velazco, 1998, p.53). Estos locutores anónimos comenzaron a hacer una forma de legitimidad triunfal, donde el supuesto éxito de la revolución en el ámbito nacional era evidente. De Barranquilla y el Atlántico se decía lo siguiente transmitido por la *Radiodifusora Nacional* en el programa *Últimas Noticias*: “aló, aló, fuerzas revolucionarias de Colombia! Acaba de triunfar la revolución en Barranquilla. Acaba de triunfar la revolución en Barranquilla. Acaban de tomarse la Gobernación de Barranquilla las fuerzas revolucionarias izquierdistas en la capital del Atlántico”. (Alape, 1953, p.5). Pero no todas las emisoras estuvieron en la tónica de reproducir discursos incendiarios e informaciones inexactas; algunas, en cambio, se dedicaron a colocar música clásica como muestra de duelo. (La Prensa, 1953, p.9). Sin embargo, es indudable que este medio fue una de las formas por las cuales se manejó a la masa y se impartieron órdenes que en su mayoría eran incorrectas, y que conllevaron un desenvolvimiento muy distinto al esperado.

Radio Barranquilla con locutores anónimos impartió órdenes a la ciudadanía, en la cual ésta: “debía reunirse en el paseo Bolívar en señal de protesta;

que debía permanecer en pie [...] y que las empresas industriales, el comercio, la banca y todas las actividades debían cesar hasta tanto se supiera quiénes eran los autores de este crimen político”. (La Prensa, 1948, p.5). Los intentos aun no concretos de una revolución arrojaban las primeras formas de organización, la protesta popular, cívica y en espacio público constituyó el entendimiento criollo de lo que se consideraba una revolución para el pueblo colombiano. Estas reacciones, acertadas o no, son muestra del dolor con que el pueblo liberal trató de vengar la muerte de su líder. Los intentos de golpes, tomas e incluso los de destrucción no solamente pueden entenderse en la medida en que se analiza estadística y cuantitativamente los resultados que dejó la jornada del nueve de abril. Ello también significa formas de protestas populares y simbologías que se ven reflejadas sin duda en lo que se ha llamado el pillaje y el saqueo. Para Gonzalo Sánchez las consignas transmitidas desde Bogotá dieron una cierta uniformidad a las juntas revolucionarias de todo el país, “que permitió a la burocracia especular sobre la existencia de un plan subversivo preconcebido”. (Sánchez, 1983, p.22).

Conclusión

La circulación de los semanarios en pequeño formato encontró mayor impacto entre los estratos más bajos de la ciudad, al igual que la radio. La verdadera batalla de estos semanarios fue demostrar que el movimiento gaitanista cada vez tomaba

más auge, en contraposición de lo que planteaban los grandes diarios del partido Liberal. En definitiva, la “pequeña prensa”, la radiodifusión de los discursos de Gaitán y la música popular fueron los factores que consolidaron al movimiento gaitanista dentro del panorama político local y nacional de mediados del siglo XX, viéndose truncada las posibilidades de su triunfo sólo con el asesinato de su líder. Podemos puntualizar también que a mediados de 1947 y acercándose las elecciones para diputados y concejo de octubre de ese año, tras la unión de las fracciones liberales, *El Heraldo* comenzó a brindar la popularidad y el apoyo estipulado para el Jefe del liberalismo colombiano: Gaitán. Este cambio en la opinión no tuvo su origen en un convencimiento de la plataforma ideológica de Gaitán, más bien fue la aceptación del caudillo como su jefe legal. Mientras que *La Prensa* daba otro viraje, esta vez en contra de Gaitán después de las elecciones de mayo de 1946, cuando el partido Conservador obtuvo la victoria, lo que le valió el señalamiento de las multitudes el 9 de abril y su posterior incendio. Por su parte, el semanario *La Tribuna*, defensor por antonomasia del gaitanismo en Barranquilla, regresó a las toldas del partido liberal en 1949, con lo cual se puso fin al movimiento gaitanista. Todos estos medios de comunicación se vieron sometidos a una censura que disminuyó por momentos pero que se mantuvo de una u otra forma durante el periodo de la Violencia, tanto después del 9 de abril como durante

el mandato de Laureano Gómez. Más de medio siglo después los medios de comunicación han jugado un papel prioritario en el manejo de la información sobre la violencia en Colombia, ya sea para denunciar, incentivar, callar o para mentir. Es responsabilidad también de estos medios conducir a la sociedad colombiana por el camino de la paz y la reconciliación. Por todo lo anterior, podemos concluir que el gaitanismo fue un movimiento pensado para ser dirigido hacia los sectores populares, esto fue posible gracias al desarrollo y la innovación en los medios de comunicación puestos al servicio de la política.

Bibliografía

- Álape, Arturo. (1983) *El Bogotazo, memorias del olvido*. Bogotá: Pluma. ítem “Las emisoras”.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de cultura económica, 1992, pp. 23-25.
- Braun, Herbert. (1987) *Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: edt. Universidad nacional de Colombia, p. 168.
- Braun, Herbert. (1987) *Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: edt. Universidad nacional de Colombia, p. 169.
- Gaitán, Jorge Eliécer. (1997). *La masacre en las bananeras*. Bogotá: edt. Cometa de papel.
- Henderson, James. *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez 1889 – 1965*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín) – Universidad de Antioquia.
- Sánchez, Gonzalo. (1983) *Los días de la revolución: Gaitanismo y nueve de abril en provincia*. Bogotá: Centro cultural Jorge Eliécer Gaitán, p. 22.
- Sánchez, Gonzalo. *Los días de la revolución: Gaitanismo y nueve de abril en provincia*. Bogotá: Centro cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983.
- Archivo del Concejo Municipal de Barranquilla*, libro de actas 1946-1946. Fol. N° 17. La Prensa, 12 de abril de 1948. año XX, n° 6227. p. 5, col. 1.
- El Nacional* (Barranquilla), 24 de septiembre de 1945, año I, n° 178. p. 1, col. 6.
- El Heraldo*, 18 de marzo de 1947, año XV, n° 4.414, p. 3, col 4.
- La Razón*, 16 de marzo de 1944, año VIII, n° 2517, p. 5, col. 2.
- La Tribuna*, 25 de abril de 1945, año XII, n° 549, p. 1, col. 2.
- La Tribuna*, 2 de mayo de 1945, año XII, n° 550. p. 1, col. 3.
- La Tribuna*, 2 de mayo de 1945, año XII, n° 550. p. 1, col. 4.
- La Tribuna*, 25 de marzo de 1947, año XIV, n° 636, p. 1, col 2.
- La Tribuna*, 24 de febrero de 1947, año XIV, n° 629, p. 3, col 2.
- Tomado de: *La Prensa*, 6 de agosto de 1945, año XVIII, n° 5417, p. 5.
- Tomado de: Hernández Velasco, Héctor. *El nueve de abril de 1948 en Santander*. Bucaramanga: edt. Universidad industrial de Santander, 1998. p. 53.
- La Prensa*, 12 de abril de 1948. año XX, n° 6227. p. 5, col. 1.
- La Prensa*, 9 de abril de 1953, año XXVI, n° 7741, p. 9, col. 2. “Una página negra en la historia de Barranquilla”.
- El Siglo*, 15 de septiembre de 1945, año X, n° 3447. p. 8, col. 6.
- La Prensa*, 9 de abril de 1953, año XXVI, n° 7741, p. 9, col. 2. “Una página negra en la historia de Barranquilla”.